



Capítulo 1281

Ya Sabes Mi Nombre

"Bai Xutao, bastardo. ¿Qué demonios has hecho? No solo te has escapado otra vez, sino que también has violado un decreto celestial. ¿Por qué revelaste tu cultivo? ¿Comprendes la gravedad de tus acciones?" Bai Ning interrogó a Bai Xutao en cuanto llegó.

—¡Puedo explicarlo! —respondió Bai Xutao apresuradamente, con el rostro lleno de miedo.

"Será mejor que tengas una buena explicación para tus acciones, o acabaré contigo yo misma en este instante", la mirada de Bai Ning emitió un aura potente de sed de sangre, su paciencia con las payasadas de Bai Xutao estaba completamente agotada.

Bai Xutao señaló a Yuan de inmediato y gritó: "¡Es culpa de ese cabrón! ¡Salió de la nada y me provocó, mientras estaba en mis asuntos y tomando té con una nueva amiga! ¡No solo me humilló, sino que incluso me atacó! ¡Solo me estaba defendiendo!"

Señaló con el dedo las docenas de extremidades en el suelo y continuó: "¡Mira allá abajo, mis extremidades! ¡Me vi obligado a usar casi todas mis Píldoras Supremas de Rejuvenecimiento por su culpa!"

Bai Ning miró el suelo, donde los miembros cortados de Bai Xutao estaban esparcidos como basura y frunció el ceño.

Dirigiendo su atención a Yuan, preguntó: "¿Quién eres?"

"Es una cortesía común ofrecer tu propia presentación antes de intentar saber sobre los demás", respondió Yuan con calma.

"..."

Después de un silencio momentáneo, Bai Ning desapareció abruptamente de su posición, apareciendo frente a Yuan, con una rapidez tan notable que apenas pudo percibir el movimiento.

"No volveré a preguntar", dijo en tono gélido.

—¡Es fuerte! ¡Realmente fuerte! —gritó Yuan para sus adentros.



Incluso sin la necesidad de una confrontación, Yuan podía discernir que ella era inmensamente más poderosa que Bai Xutao.

A pesar de eso, no cedió a su presión y dijo: "Yo tampoco me repetiré".

—"

Antes de que pudiera completar su frase, Bai Ning de repente extendió su mano hacia su garganta con la intención de matarlo.

Yuan anticipó sus acciones y logró responder con rapidez, desviando su mano con la suya. Bai Ning abrió los ojos de par en par, visiblemente desconcertada.

Después de bloquear su ataque, Yuan se distanció de ella.

Bai Ning no lo siguió y permaneció quieta.

"¿Por qué atacaste a Bai Xutao?", preguntó Bai Ning de repente.

"No es asunto tuyo."

"Lamentablemente, así es. Por muy inepto que sea, sigue siendo mi hermano menor, de mí misma familia, y como la mayor de la familia, tengo derecho a entender por qué alguien lo ataca", afirmó Bai Ning.

—Así que eres su hermana, ¿eh? —Yuan había oído hablar de ella por Xi Meili.

Sin embargo, como ella no estaba involucrada en el incidente, Yuan no podía justificar su ataque, incluso siendo hermana de Bai Xutao. Si hubiera atacado a Xi Meili o fuera responsable de la situación actual de Feng Yuxiang, habría tenido motivos suficientes para actuar.

"No sé quién es, pero sin duda proviene de los cielos superiores. También es una bestia, aunque no puedo discernir su raza específica solo por el olor, pues tiene algo peculiar", intervino Bai Xutao.

"Como sea. No me importa tu identidad ni el motivo de tu ataque a Bai Xutao, pero como te atreviste a ponerle las manos encima a un miembro del Clan del Tigre Blanco Celestial, te castigaré como corresponde y te interrogaré después". El aura de Bai Ning se intensificó al instante siguiente y, a diferencia de Bai Xutao, no subestimó a Yuan y alcanzó la cima del Emperador Espiritual sin dudar.



Yuan no quería pelear con ella, pero al ver que ella estaba decidida a pelear con él, ya no tenía otra opción.

Un momento después, ambos chocarían entre sí, sus formidables energías espirituales colisionando en una feroz confrontación.

—¡Esta persona... es formidable! —Bai Ning reconoció la fuerza de Yuan y comprendió cómo había logrado llevar a Bai Xutao al límite.

Ninguno de los dos lograría dominar al otro, ni siquiera muchos minutos y miles de intercambios después.

Con el tiempo, la batalla de Bai Ning con Yuan dejó de ser un castigo para convertirse en una forma de disfrute. Después de todo, tenía muy pocos que pudieran igualar su fuerza, incluso en los cielos superiores.

Bai Xutao quedó completamente asombrada al ver a alguien resistir tanto tiempo contra Bai Ning, quien era ampliamente temida y respetada en los cielos superiores.

«¡No solo tiene un cultivo inferior al de ella, sino que incluso está luchando contra ella en igualdad de condiciones!», gritó por dentro.

Si él mencionara esta pelea a la gente de los cielos superiores, ni siquiera sus propios padres le creerían: tal era el absurdo del espectáculo que se desarrollaba ante él.

Algún tiempo después, mientras Bai Ning permanecía absorta en su batalla con Yuan, el cielo sobre ellos de repente se oscureció y se nubló, casi como si se acercara una tormenta eléctrica.

"¡Mierda! ¡La Tribulación Celestial! ¡Me olvidé por completo de ella!", gritó Bai Xutao, al ver el cielo oscurecido.

Cuando se dio cuenta de que su disfrute estaba llegando a su fin, Bai Ning chasqueó la lengua con decepción.

"Si nos hubiéramos cruzado en otras circunstancias, podríamos haber sido buenos compañeros de entrenamiento", le comentó, y luego añadió: "Lamentablemente, es hora de terminar esto".

"Es una lástima, en verdad." Yuan asintió.

De repente, el aura de Bai Ning aumentó a alturas aún mayores y su cultivo alcanzó la cima del Espíritu Soberano.



"¿Estás seguro de que no quieres, al menos, revelarme tu nombre antes de que acabe con tu vida?" Bai Ning volvió a preguntarle sobre su identidad.

Yuan sonrió y dijo: "Ya sabes mi nombre".

"¿Qué?" Bai Ning quedó sorprendida por su respuesta, pero no pudo comprender su significado.

"Mi señor, voy a teletransportarlo a un lugar seguro ahora mismo." La voz de Dong Ye resonó de nuevo.

De repente, Bai Ning frunció el ceño al detectar el intento de Yuan de escapar.

—¡Ni lo pienses! —rugió Bai Ning mientras se preparaba para detenerlo.

"¡ALTO!" gritó Yuan de repente con tono autoritario.

Inexplicablemente, Bai Ning se encontró perdiendo abruptamente el control sobre su propio cuerpo y se congeló en el lugar.

Entonces, ante sus propios ojos, Bai Ning observó impotente cómo Yuan desaparecía de su vista como un fantasma.

"¿¿!?!?"